

## Los toques de campanas manuales: la normalización del Patrimonio Inmaterial

No es fácil intervenir en el Patrimonio Inmaterial sin caer en los tópicos o en la ritualización de actividades tradicionales. Sin embargo, la vía mantenida por los *Campaners de la Catedral de València* puede ofrecer pistas para la normalización de este patrimonio.

Entendemos por *normalización* aquella actitud, tanto de los actores como de los espectadores, por la que se entiende que un fenómeno cultural pasa a formar parte de su Patrimonio, es decir se convierte en otro elemento patrimonial más.

Los *Campaners de la Catedral de València* son una asociación cultural, creada en 1988 y que desde entonces, sin interrupción, interpreta los toques de campanas de la catedral, todas las fiestas del año (alrededor de sesenta días y de trescientos toques manuales). Está formada por unas cincuenta personas de todas las edades y todas las formaciones, unidas por una pasión: los toques de campanas manuales. Al revés que en otros sitios, en València se toca por *afició*, por una pasión personal y no por tradición familiar. Esta relación personal es afectiva y efectiva e implica no sólo participar en los toques, sino formar parte del mantenimiento del conjunto de campanas y colaborar en su difusión. Se trata de voluntarios, en todo caso, destinando las posibles subvenciones al mantenimiento y la restauración de campanas.

Las once campanas de la Catedral de València son antiguas: entre 1305 y 1735. También hay partituras de diversas épocas, utilizándose sobre todo la de 1705 de Herrera.

La existencia de una asociación cultural que busca fondos para la restauración y la difusión de las campanas, que se encarga del mantenimiento del conjunto y también de los toques, garantiza una relación con el Cabildo de la Catedral muy diferente de los antiguos campaneros que eran asalariados, que pertenecían al nivel social más humilde y que se limitaban a hacer *su santa obligación*. Esta baja consideración motivó en los años sesenta la mecanización de las campanas, no sólo en la Catedral sino en toda la Comunitat Valenciana, unida a una creencia ilimitada en el progreso, muy característica de los valencianos.

Siguiendo el modelo de la Catedral de València, y también de la Catedral de Segorbe, hay ya más de una treintena de *colles de campaners*, de grupos locales que tocan, propician la conservación y la restauración y difunden sus actividades sobre todo por internet (<http://campaners.com>). De manera sintomática, los grupos de campaneros se ubican en las poblaciones más industriales de la Comunitat. Igualmente hay grupos en las provincias de Castelló y de València, mientras que en Alacant, donde las dos catedrales tocan exclusivamente a motor, no hay ningún grupo estable de nuevos campaneros.

La normalización de estos campaneros pasa, por tanto, por su integración en la vida social, comunitaria, patrimonial, cosa que parece ocurrir en la actualidad. Los grupos de campaneros valencianos se reúnen regularmente, una vez al año, cada vez en una población, generalmente en la última torre restaurada, para compartir sus experiencias, mostrar sus habilidades y crear, a través de la reunión, un sentimiento de grupo.

**Francesc LLOP i BAYO**

**Etnólogo. Generalitat Valenciana**